

Fingimientos y atenuación en el uso de *creo*^{*}

*Pretendings and attenuation in uses of *creo**

M. AMPARO SOLER BONAFONT

Facultad de Filología, Traducció i Comunicació
Departamento de Filología Española
VAL.ES.CO. Universitat de València
Avda. Blasco Ibáñez, 32, piso 3.º, despacho 13. Valencia, 46010
M.Amparo.Soler@uv.es
Orcid ID 0000-0002-8366-531X

RECIBIDO: 1 DE FEBRERO DE 2017
ACEPTADO: 1 DE NOVIEMBRE DE 2017

Resumen: El presente trabajo analiza el desarrollo de la atenuación en distintos usos de *creo* en la conversación coloquial. Este verbo de actitud proposicional, considerado el más polisémico y polifuncional de su categoría, ha sido tradicionalmente considerado un recurso atenuante, pues en ocasiones manifiesta un distanciamiento del hablante respecto a lo dicho. Sin embargo, el hecho de ser un verbo subjetivador en primera persona podría contradecir, en principio, que su función sea primordialmente la atenuadora. Este artículo se propone observar cómo se despliegan sus significados y sus funciones para determinar qué provoca la atenuación. Para ello, se ha analizado el comportamiento de 215 ejemplos de *creo* en dos corpus conversacionales: VAL.ES.CO. 2002 y VAL.ES.CO. 2.0. Los resultados de la investigación apuntan que la atenuación de *creo* nace como consecuencia de un juego de fingimientos que el hablante pone en marcha en sus usos discursivos.

Palabras clave: Subjetividad. Modalidad epistémica. Opinión. Atenuación. *Creo*.

Abstract: The article analyses the development of attenuation functions in different uses of *creo* in colloquial conversations. This propositional attitude verb, the most polysemic and polyfunctional one in its category, has been traditionally considered an attenuating device because it can be used by speakers to convey distancing from their message. However, the fact that it is a subjectifier in its first person form could be understood as a contradiction with its function being primarily attenuating. This paper explores the semantic and pragmatic values of the different uses of *creo* in order to determine what triggers attenuation. 215 examples from two conversational corpora, VAL.ES.CO. 2002 and VAL.ES.CO. 2.0, have been analysed. The results suggest that the attenuating function of *creo* is a consequence of pretending strategies used by the speaker.

Keywords: Subjectivity. Epistemic Modality. Opinion. Attenuation. *Creo*.

* Este artículo se enmarca en los proyectos de I+D *La atenuación pragmática en el español hablado: su variación diafásica y diatópica* (clave FFI2013-40905-P) y *La atenuación pragmática en su variación genérica: géneros discursivos escritos y orales en el español de España y América* (clave FFI2016-75249-P), del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Gobierno de España), y ha sido posible gracias a la *Ayuda para contratos predoctorales para la formación de doctores 2014* (clave BES-2014-070173), de la que la autora es beneficiaria.

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es explicar cómo surge el valor frecuente de atenuación del verbo de actitud proposicional *creo*, a partir de una revisión de su estatuto semántico y de la observación del despliegue de su funcionalidad pragmática en distintos contextos de interacción oral informales.

De acuerdo con la bibliografía precedente (Hooper; Lakoff; Lysvåg; Fraser 1975, 1980; Simon-Vandenberg; Nuyts 2001; Schneider 2007, 2013; Soler), *creo* manifiesta un valor atenuante en gran parte de sus manifestaciones. Esta observación puede aparentemente contradecir el hecho de que sea un verbo subjetivizador (Benveniste 1958; Nuyts 2001) que introduce en el discurso una actitud evaluativa del hablante. La presente investigación se pregunta, por tanto, cómo se produce el efecto atenuante en ejemplos como los que siguen:

- (1) A: es un poco como la incomunicación de [hoy en día↑=]
 B: [sí sí]
 A: = que hay en la sociedad↑ que cada uno va a la suya↑ y que dices↑ yo voy ahí/ y mee- y o- o bueno/ o grito aquí y pego el berrido→§
 B: § sí/ sí/ sí §
 A: § para que me oigan↑ o↑/ yo a la mía ¿no?/ entonces↑ nada// bueno→/ he ido↑ **creo** que dos veces a la discoteca ¿no?/ yy-// pero- que te quiero decir/ NO me hace mucho→/ y↑- y prefiero↑ pues yo qué sé/ cosas en plan verbena→§
 B: § sí↓ [exacto]
 A: [que dices→] yo qué sé/ pues una verbenita§
 B: § sí§
 A: § luego tee- te vas a tomar algo↑/ hablas con la gente↑ estás un poco→
 (VAL.ES.CO. 2.0. C. 1: 359-67)¹

En este fragmento dos amigas discuten sobre las maneras actuales de divertirse y de si ellas prefieren ir a la discoteca o la verbena. En su tercera intervención, A reconoce haber estado dos veces en la discoteca, pese a no gustarle mucho ir.

Con una primera lectura de este ejemplo podríamos pensar que la hablante no está muy segura de en cuántas ocasiones ha ido la discoteca. No obs-

1. Se ha utilizado el sistema de transcripción del Grupo VAL.ES.CO. (VAL.ES.CO. 2002).

tante, una relectura del fragmento hace notar que A es consciente de que, pese a su crítica, ella también ha hecho en ocasiones lo mismo que otros jóvenes: divertirse en la discoteca. *Creo* introduce una convicción, más que una duda, pero con el fin de producir el efecto contrario: hacer ver que la hablante no sabe exactamente cuántas veces ha ido a la discoteca y que, en todo caso, han sido pocas. A atenúa lo dicho presentando una certeza, pero de forma velada. De manera semejante ocurre en (2), si bien el procedimiento que origina la atenuación es distinto.

- (2) A: sí
 B: años prácticamente se puede decir que son todos pequeños/ pero digamos que los más pequeños†// [son más]
 A: [ya→] pero es una– es más paciencia pero [yo lo hago†]
 B: [además en la ca–] en la catequesis† tienes la– la prueba quee muchas veces†
 A: yaa ¡bueno!// se suben a la paarra ¿no? pero–// pero quee ¡bueno! no sé↓ yoo†/ no sé por qué↓ pero **creo** que los controlo más/ a mí los mayores† seguro↓ además↓ es que me moriría de miedo/ o sea no podría ((estar))/ TENGO más seguridad estando con niños pequeños†§
 B: § sí§
 A: § es– pues HAZ esto↓/ pues no sé qué/ o†// teniendo paciencia no tiene por qué↓/ son pequeños/ y es LÓGICO que tengan muchísima actividad→

(VAL.ES.CO. 2.0. c.1: 73-79)

Aquí A y B hablan sobre qué grupos de edad controlan mejor. Cada uno de los hablantes mantiene una opinión distinta: A dice tratar mejor con niños más pequeños, mientras B defiende que es más fácil hacerlo con niños más mayores. El uso de *creo* está al servicio de la atenuación de la opinión de A. Reduce la fuerza de lo dicho pues, al tratarse de un punto de vista contrario al de su interlocutor, puede generar un conflicto. El verbo consigue presentar como una duda, en este ejemplo, lo que realmente es una idea a la que el hablante se adhiere, de la que no vacila. *Creo* presenta en (2), por tanto, una opinión como si se tratara de una creencia vaga.

Como se observa en los dos ejemplos, la atenuación parece surgir en algunas manifestaciones de *creo* a partir de un fingimiento pretendido por parte

del hablante. En este sentido, el presente trabajo parte de dos hipótesis. Por un lado, de acuerdo con los estudios previos sobre verbos de actitud proposicional, partimos del supuesto de que la atenuación es la función principal de *creo*. Por otro lado, suponemos que esta función debe de venir motivada por un juego de fingimientos que el hablante desarrolla en el discurso y que, como se ha visto en (1) y (2), puede ocasionarse por dos vías: bien por la vía de la presentación de una creencia velada; bien por la vía de la opinión, expresada en forma de creencia. Ambos casos coinciden en presentar lo dicho como si de una creencia o duda fingida se tratara.

Para explicar con mayor exhaustividad cómo se genera la atenuación en estos dos casos, analizamos los 215 ejemplos de *creo* con valor de creencia y opinión que han proporcionado dos corpus orales de conversaciones coloquiales: VAL.ES.CO. 2002 y VAL.ES.CO. 2.0. En ellos se ha observado el funcionamiento pragmático atenuante del verbo y se ha determinado qué criterios son operativos para distinguir los dos valores semánticos señalados (creencia y opinión), que subyacen en sus usos fingidos.

En lo que sigue se expondrán un breve marco teórico sobre la concepción semántico-funcional de *creo* (§ 2), la metodología de estudio seguida en la investigación (§ 3), el análisis y los principales resultados obtenidos (§ 4) y las conclusiones del estudio (§ 5).

2. MARCO TEÓRICO

Creo es un verbo polisémico entre cuyas posibilidades funcionales se encuentra la de ser un elemento subjetivizador (Benveniste 1966; Nuyts 2001). En esta forma de primera persona del singular del presente de indicativo puede introducir en el discurso una evaluación del hablante sobre lo dicho, presentándolo en la mayoría de los casos bien como una creencia, bien como una opinión. No obstante, los valores que se le atribuyen son mucho más diversos.

Desde una perspectiva semántica, *creo* puede expresar un valor de confianza en la existencia de seres, divinidades, objetos o hechos, para la que no es necesaria comprobación previa. Entre estos usos se encuentran aquellos en los que *creo* presenta régimen preposicional (*C: yo no creo mucho en esas cosas*, VAL.ES.CO. 2002, C.BG.210.A.1: 45) y otros en los que se comporta como un verbo reflexivo (*B: se el- el- el control ese de alcohol† ese yaa/ no me lo creo ni nada ((tio)) ((pero)) si la pava esta que se bebió tanto†/ y entró y marcó cerroo coma TAL*; VAL.ES.CO. 2.0. C.3: 112). Junto a estos usos, existen otros de construcciones

fijadas como *ya lo creo* (P: [sí/ sí/ está muy bien ((de fallera))] / C: = *ya lo creo*// y *ahí ya no tenía yoo/ veinte años/ ya tenía más*, VAL.ES.CO. 2002, G.68.B.1 + G.69.A.1: 648-50) que, de nuevo, manifiestan la adhesión del hablante a una idea o hecho, esto es, una confianza plena en que un estado de cosas del mundo es de determinada manera. Estas lecturas del verbo,² que vienen impresas en su semántica y son literales o *de re* (Nuyts 1992), son fácilmente reconocibles, pues presentan una sintaxis marcada (aparece junto al verbo un complemento de régimen, el pronombre correspondiente o la unidad fraseológica, en el caso de la última de las tres posibilidades, respectivamente).

Lo que pasa en la mayoría de ocurrencias de *creo*, no obstante, es que introduce una predicación con valor de creencia u opinión. En ambos casos, el hablante expresa un punto de vista, si bien puede hacerlo a partir de la expresión del bajo grado de seguridad que mantiene sobre lo afirmado (creencia) o a partir de la manifestación de una idea con la que está en plena comunión (opinión).

Por un lado, el valor de creencia sirve al hablante para manifestar que no está completamente seguro de lo dicho: *A: [ab↓] pues eso que yo tengo ↑ creo que son cinco convocatorias↓* (VAL.ES.CO. 2.0. C. 13: 219). Por otro, el valor de opinión expresa un juicio del hablante, del que este está plenamente convencido: *los nanos† yo creo que están desmadrados totalmente/ entre televisión†/ no sé cuántos↓ son– [¿son MUY BRUTOS!// yo los veo muy brutos]* (VAL.ES.CO. 2.0. C. 1: 177). Ambos valores pueden ser expresados por *creo* a partir de tres estructuras sintácticas: una integrada sintácticamente en la oración mediante un transpositor que introduce el complemento directo del verbo (*creo que*, como puede observarse en (1) y (2)), otra estructura integrada en la que el verbo viene acompañado de un complemento predicativo o un circunstancial de modo (*sí sí/ o sea si tengo si empleo el tiempo en esto [...] no lo empleo en otras cosas†*) que *creo más importantes*, VAL.ES.CO. 2.0. C. 1: 352-54; *yo sí que lo cre– / lo creo así tío / tiene un trasfondo*, VAL.ES.CO. 2.0. C. 40: 88) y, por último, una parentética y con movilidad posicional (*pasaron a tomar café a casa dee/ de Lucía† creo*, VAL.ES.CO. 2.0. C.14: 54).

Es en el caso de estas últimas manifestaciones de creencia y opinión entre las que pueden encontrarse algunos usos subjetivadores de *creo*, como se

2. Si bien estas son algunas de las lecturas *de re* más frecuentes del verbo, cuando se manifiesta en primera persona del singular del presente de indicativo, no son las únicas. Existen otras con valor de certeza o de juicio, por ejemplo, que no son objeto del presente estudio y que no se han ejemplificado aquí por no ser tan representativas, pero que se estudiarán en profundidad en futuros trabajos.

ha visto más arriba. Estos usos son usos no literales del verbo (*de dicto*, Nuyts 1992), extraproposicionales y en los que se introduce una actitud del hablante en el discurso de manera estratégica. Quedarán fuera de esta posibilidad subjetivadora, de acuerdo con el criterio formal de reconocimiento, los casos integrados introductores de complementos predicativos o circunstanciales, pues su resistencia a ser eliminados de la predicación los convierte en lecturas literales de *creo*.

De entre el resto de usos del verbo con valor de creencia u opinión tampoco todos son estratégicos. Aquellos casos en los que lo que expresa *creo* sea una duda real,³ esto es, un bajo grado de seguridad respecto a lo dicho porque efectivamente el hablante no dispone de más pruebas para afirmarlo con mayor rotundidad, tanto como aquellas en las que se introduce abiertamente una opinión,⁴ sin que se superponga a este valor ningún efecto pragmático, nos en-

3. Léase con más detalle este ejemplo:

A: (...) nos íbamos al MONTE PELAO por ahí†

B: (RISAS)

A: ¡ahora a Peñagolosa! / todos al Peñagolosa

B: eso está por Alicante/ Peñagolosa ¿no?

A: **creo** que sí→/ la verdad es que no– no me acuerdo/ porque†// mira/ yo llevaba el coche/ pero era el dee–// de los principios de esos† que haces ya viajes laargos†/ y estaba yo supermuerta de miedo→ y diciendo ahora aquí

B: por si te salía→§

A: § sí/ a ver si por aquí† por allá†// y claro/ un viaje† acostumbrada a ir por ciudad† y poco†/ pues claro/ un viaje superlargo/ y aun– o sea/ me ENTERABA de por dónde iba† pero porque me lo iban diciendo†/ no porque tuviera un esquema mental un poco definido

(VAL.ES.CO. 2.0. c.1: 507-13)

El hablante A afirma creer que el accidente geográfico del Peñagolosa se encuentra en Alicante. La afirmación la presenta como una creencia vaga porque no está seguro de que sea así. En el contexto próximo de *creo* aparecen otras marcas epistémicas que generalizan la evidencia de lo dicho (*la verdad es que*), expresiones de inseguridad (*no me acuerdo*) y un movimiento concesivo-opositivo (*yo llevaba el coche / pero*), que dan cuenta de que el hablante no dispone de pruebas para expresar con mayor seguridad lo dicho. Este no puede más que afirmarlo de manera vaga. No existen aquí muestras de subjetividad que modalicen el enunciado ni que manifiesten que se hace un uso estratégico del verbo. Estamos, por tanto, ante una lectura literal o *de re* del verbo. Este valor de creencia podría considerarse entre los casos de *creencia 1* que explicaremos en § 4.2 (figura 5).

4. También en ocasiones *creo* sirve como introductor de una opinión del hablante, sin que exista ninguna manipulación de este valor por su parte. Véase el siguiente caso:

E: son animales... ya no es por nada sino por ellos mismos/ o sea yo entiendo– yo qué sé† yo§

G: § noo pero es– eso es la gente que tiene un sentido de l– de libertad/ pues mira mira§

E: § yo **creo** que eso no es libertad, eso es [gente que/ no– no tiene=]

G: [que le den por saco a los demás]

E: = valores oyé/ yo qué sé† pero es que– pero si vamos a ver/ sii/ tengo un amigo que tiene novia y tiene (()) no hace daño a nadie/ está claro/ bien† entonces→7 si a mí me viene la chiquita† que me la daba con el chiquito esta noche ¿para qué? ¿paraa– me quieren demostrar a mí algo? ¿a mí me tiene que demostrar algo? (VAL.ES.CO. 2002, C. L.15.A.2: 961-64)

contramos de nuevo ante lecturas literales del verbo. En cambio, es en los usos estratégicamente manipulados de los valores básicos de creencia y opinión de *creo* en los que reside la problemática de su también múltiple funcionalidad.

Desde el punto de vista pragmático, a los verbos de actitud proposicional, entre los que se encuentra *creo*,⁵ se les ha asignado tradicionalmente una función atenuante (Fraser 1975, 1980, 2010; Hooper; Lakoff; Lysvåg), basada en su capacidad para suavizar y reducir el compromiso del hablante con lo dicho. No obstante, estudios recientes destacan que algunos de estos verbos presentan valores asociados más bien al refuerzo argumentativo (Brenes; Fuentes 2010, 2015, 2016) o pueden ser polifuncionales (Fetzer 2014; Gachet; González Ruiz 2014, 2015; Mullan; Simon-Vandenberg).

Algunas de las aproximaciones más exhaustivas que ha recibido *creo* sugieren que cuando introduce puntos de vista personales sobre lo dicho, esto es, bien cuando manifiesta una creencia vaga del locutor sobre el contenido proposicional enunciado, bien cuando expresa una opinión, el verbo hace expresa su capacidad subjetivadora (Aijmer; Simon-Vandenberg; Gachet; Fetzer 2014; González Ruiz 2014, 2015). Esto no ocurre, no obstante, en todos los casos en los que aparecen estos dos valores, sino solo en aquellos en los que el hablante los manipula estratégicamente.

Las funciones de *creo* en estos usos subjetivos o manipulados no literales pueden ser de refuerzo, atenuación u otro tipo (Persson; Simon-Vandenberg; Mullan), a pesar de que en la mayoría de sus apariciones se reconoce como verbo atenuante. Esta función se materializará en un uso de *creo* como estrategia de suavización del mensaje cuando prevenga o repare los daños que puede provocar la actitud del hablante hacia un estado de cosas del mundo, que describe de manera vaga –cuando el valor que manifieste sea el de creencia–, o hacia un punto de vista que puede no ser compartido por los demás

Creo introduce una opinión, presenta la concepción del mundo que E defiende. Puede verse que, aunque la inclusión del verbo mediatiza la información presentada y la acota al terreno del yo –pues bien podría introducirse esta opinión sin la necesidad de utilizar *creo*–, no existe más efecto pragmático aquí que la intención del hablante de describir que lo dicho es su propia opinión. Se trata de una lectura literal del verbo, pues uno de sus valores semánticos coincide con la intención del hablante en el discurso.

5. Este trabajo se centra en una de las formas particulares de la categoría de los verbos de actitud proposicional: *creo*. Este verbo es el más polisémico de su clase en español –también en otras lenguas–, lo que le confiere una mayor complejidad funcional que al resto de formas de su paradigma. Se han estudiado sus homólogos en portugués (*acho*, Posio); francés (*je crois*, Blanche-Benveniste; Schneider 2007; Gachet; Mullan); italiano (*io credo*, Giorgi/Pianesi; Schneider 2007); inglés (*I think*, Persson; Aijmer; Simon-Vandenberg; Mindt; Fetzer 2008; Kaltenböck; Mullan); o alemán (*ich glaube*, Steinbach; Scheffler; Griffiths).

–cuando el valor que exprese sea el de opinión– (Hooper; Lysvåg; Fraser 1975, 1980; Nuyts 2001; Schneider 2013). Puede reconocerse atenuación, por consiguiente, en ambos casos, en la expresión de la creencia y en la de la opinión, de ahí que sea su función más frecuente (Soler).

Lo que no llega a explicitar la bibliografía es qué criterios determinan el reconocimiento de uno u otro valor semánticos de *creo* (creencia y opinión) en los que se observan estrategias pragmáticas subjetivadoras –a excepción de algunos trabajos (Mullan; González Ruiz 2015)– ni qué provoca, a partir de ellos, la atenuación, como la función que se le ha reconocido como más frecuente hasta la fecha. Lo que sí destaca Nuyts como una peculiaridad de este tipo de verbos entre los que se encuentra *creo* es que se trata de unidades subjetivadoras que actúan a modo de estrategia encubierta para mentir en el discurso, aunque muchas veces esta estrategia resulta difícil de detectar:

Such a type of ‘strategic adjustment’ is obviously hard to detect in a corpus [...] they should not to be to apparent either, of course –in order to serve their purpose– [...] strategic adjustment [...] basically works in the same way as lying, wich also involves a misfit between conceptual contents and linguistic contents [...]. (Nuyts 1994, 96)

Se ha descubierto, por tanto, que *creo* puede aparecer en el discurso como mecanismo para fingir, bien que no se está seguro de lo dicho –pese a estar convencido de ello–, bien que lo dicho se duda –cuando en realidad se opina y pretende defenderse fervientemente–. En ambos casos parece haber atenuación. Será necesario observar en qué sentido el fingimiento a partir de una creencia o a partir de una opinión contribuye al fenómeno pragmático de la atenuación en los usos de este verbo.

3. METODOLOGÍA

El análisis realizado se basa en la observación del comportamiento de los casos subjetivos de *creo* en un corpus de 220 246 palabras, compuesto por 65 conversaciones coloquiales del español de dos corpus de interacción oral distintos.

Por una parte, se ha estudiado el corpus VAL.ES.CO. 2002 (que cuenta con nueve conversaciones y un total de alrededor de 100 000 palabras) y, por otra, el corpus VAL.ES.CO. 2.0 (formado por 46 conversaciones coloquiales y un total de 120 246 palabras). La figura 1 resume las frecuencias de aparición de *creo* en el corpus:

	creo (N _i)	creo (/1 000 palabras)	creo (F _i)
VAL.ES.CO. 2002	78	0,78	0,36
VAL.ES.CO. 2.0	137	1,14	0,64
Total	215	1,92	1,00

Figura 1. Ocurrencias de *creo* con valor de creencia y opinión en el corpus de trabajo

Se han tomado únicamente las ocurrencias de *creo* que expresan un valor de creencia u opinión y, entre estas, se han distinguido y analizado en profundidad los casos en los que el verbo actúa como un subjetivizador.⁶ Esto es, se ha puesto el foco de atención en aquellas formas de *creo* en las que la expresión de estos dos valores aparece estratégicamente manipulada con el fin de conseguir distintos efectos pragmáticos. Se han excluido del análisis los usos literales de *creo* en los que no se detecta ninguna estrategia pragmática y no se introduce la subjetividad del hablante en lo dicho (Nuyts 1992, 1994): usos con régimen preposicional, usos reflexivos, usos de *creo* en estructuras fijas y otros casos en los que lo acompaña un complemento predicativo o circunstancial, ya que se trata de lecturas *de re* del verbo, como se ha visto en § 2. Los casos en los que el hablante manifiesta una inseguridad real sobre lo descrito o introduce abiertamente una opinión, si bien se han tomado inicialmente para distinguirlos de aquellos en los que estos mismos valores aparecen manipulados, no se han analizado de manera exhaustiva, ya que no manifiestan atenuación.

En primer lugar, hemos llevado a cabo un análisis cuantitativo de las ocurrencias de *creo* comentadas. Y, en segundo lugar, hemos realizado una aproximación cualitativa desde una perspectiva semántico-funcional de corte cognitivo. Los criterios de análisis cualitativo utilizados se han dispuesto para dos fines: (a) observar cómo se desarrollan los valores semánticos de creencia y opinión de *creo* y (b) desgranar qué provoca, a partir de ellos, la función pragmática atenuante, en los casos en los que esta aparece.

Se han estudiado, por una parte, las circunstancias que influyen en el reconocimiento de valores semánticos de *creo* y que pueden ayudar a detectar si

6. La posibilidad subjetivadora de *creo*, tanto como la de otros verbos de actitud proposicional, es más frecuente en el discurso oral que en el escrito (Vázquez Rozas), de ahí que presente un alto grado de aparición en la conversación coloquial, en la que contribuye a la argumentación.

existe una manipulación y fingimiento de los valores en el discurso (a). Estos criterios son de dos tipos:

– formales:

- (i) copresencia de índices de (des)conocimiento o (in)seguridad –como adverbios o expresiones de modalidad epistémica (González Ruiz 2015)– en la intervención,
- (ii) aparición de otras marcas de carácter morfosintáctico, prosódico, etc. en su cotexto próximo, que indican que el mensaje del hablante presenta un mayor grado de preparación previa que el aparentemente manifestado –pueden ser ejemplos la opción de hacer explícito el sujeto sintáctico junto a *creo* en una lengua de sujeto variable como el español (Aijón/Serrano; Posio; Travis), una prosodia marcada en algunos usos del verbo que puede orientar su interpretación pragmática atenuante (Wichmann), la aparición del verbo como parte integrante de un movimiento concesivo-opositivo estratégico, su posición sintáctica respecto al segmento atenuado, etc.–;

– funcionales:

- (i) tipos de actos de habla (asertivos/expresivos, ver Cresti) en los que aparece *creo* –que pueden ayudar a distinguir sus valores semánticos–,
- (ii) naturaleza factual o no factual de las predicaciones,
- (iii) papel de la imagen de los participantes del acto comunicativo y
- (iv) grado de implicación de los hablantes en cada contexto en el que aparece el verbo.

Por otra parte, del conjunto de usos de *creo* con valor de creencia u opinión se han analizado detalladamente los que presentan atenuación. Se han excluido los que manifiestan otras funciones pragmáticas por no ser objeto de nuestra investigación. En dichos ejemplos, se ha estudiado (b) cómo se produce la atenuación a partir del juego de fingimientos que, de acuerdo con la segunda de nuestras hipótesis iniciales, debe de estar en la base de la generación de este fenómeno pragmático que es el más frecuente del verbo. Hemos partido de la perspectiva de esta función defendida por Caffi, Briz, Albelda, Briz/Albelda, Briz/Estellés, y que toma los postulados previos de Meyer-Hermann. De acuerdo con ellos, la atenuación se entiende en términos de la reducción de responsabilidades y obligaciones que los participantes contraen en los actos

comunicativos. Siguiendo la propuesta de Albelda, quien sugiere que el concepto de imagen está siempre presente en el desarrollo de la atenuación, este trabajo estudia los ejemplos de *creo* en función de las actividades de imagen –de los participantes del acto comunicativo (hablante, oyente) o de terceros– que se ponen en juego y de los compromisos que, con su uso, los hablantes disminuyen en el discurso.

4. ANÁLISIS Y RESULTADOS

4.1 *Análisis y resultados (I): la atenuación en los usos subjetivos de *creo**

El análisis de los datos nos ha permitido observar que la frecuencia de aparición de ejemplos subjetivos atenuantes de *creo* –obtenida de la suma de los casos procedentes tanto de la creencia como de la opinión, cuando se manifiestan de forma estratégica– es del 60 % (129 ocurrencias de las 215, con estos valores, proporcionadas por el corpus). Este resultado confirma la primera hipótesis de nuestro trabajo y viene a reforzar lo propuesto hasta la fecha por los estudios sobre verbos de actitud proposicional: la atenuación es la función pragmática más frecuente en el uso de *creo* como verbo subjetivizador en primera persona del singular del presente de indicativo.⁷

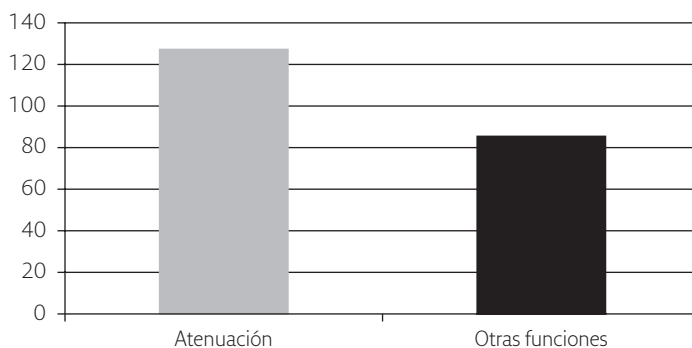


Figura 2. Frecuencia de aparición de las funciones pragmáticas de *creo* subjetivo en el corpus (atenuante: 129 casos; otras funciones pragmáticas: 86 casos)

7. Otro estudio exploratorio previo que realizamos sobre cuatro verbos de actitud proposicional (*creo*, *opino*, *pienso* y *supongo*), en conversaciones y textos periodísticos, proporcionó resultados similares (Soler): mayor frecuencia de la atenuación (en un 60 % de los casos) frente a otras funciones pragmáticas (con un 40 % de los ejemplos) en el uso de este tipo de verbos.

En todos los usos atenuantes del verbo que atañen a nuestra investigación, aparece un encubrimiento –fingimiento o engaño (Nuyts 1994)–, bien de una seguridad, bien de una opinión. Es plausible que así sea, pues la atenuación “allows speakers to soften the strength of their actions and intentions” (Briz/Estellés 290), además de que es una “estrategia [...] de distancia lingüística a la vez que [...] de acercamiento social” (Briz 3). Lo que hace *creo*, por tanto, cuando atenúa, es crear un efecto de distancia entre el locutor, como fuente de lo dicho, y su mensaje. El hablante reduce su compromiso con el enunciado ya que, por alguna razón, de no hacerlo podría resultar demasiado asertivo para el oyente o podría dañar su imagen o la de otro/s. Este encubrimiento puede orientarse en dos sentidos, como se ha visto: bien puede velarse una seguridad, bien puede velarse una opinión. Estudiamos la atenuación que se deriva de estos casos.

Si releemos el ejemplo (1), retomado como (1’), se observa un uso de *creo* con valor de creencia. Se encubre una certeza del hablante, presentada con un menor grado de seguridad del que realmente el locutor mantiene con lo dicho.

- (1’) A: es un poco como la incomunicación de [hoy en día↑=]
 B: [sí sí]
 A: = que hay en la sociedad↑ que cada uno va a la suya↑ y que dices↑ yo voy ahí/ y mee– y o– o bueno/ o grito aquí y pego el berrido→§
 B: § sí/ sí/ sí §
 A: § para que me oigan↑ o↑/ yo a la mía ¿no?/ entonces↑ nada// bueno→/ he ido↑ **creo** que dos veces a la discoteca ¿no?/ yy–// pero– que te quiero decir/ NO me hace mucho→/ y↑– y prefiero↑ pues yo qué sé/ cosas en plan verbena→§
 B: § sí↓ [exacto]
 A: [que dices→] yo qué sé/ pues una verbenita↑§
 B: § sí§
 A: § luego tee– te vas a tomar algo↑/ hablas con la gente↑ estás un poco→
 (VAL.ES.CO. 2.0. C.1: 359-67)

Recordemos que A, en su argumentación en defensa de las verbenas frente a las discotecas, se veía obligada a afirmar que, pese a no gustarle, sí que había acudido en alguna ocasión a este tipo de locales. Negar la verdad podría llevarla a ver su imagen dañada, pues podría no ser aceptada e incluso ser rebatida por su interlocutora, que forma parte de su grupo de amigos y puede disponer de pruebas de que A miente, si no afirma que sí que ha estado alguna vez en discotecas. Lo que se atenúa en este caso es la presentación de un hecho

que ha ocurrido en un pasado y que puede haber sido constatado por los participantes del acto comunicativo.

Creo sirve como mecanismo estratégico de presunción de la máxima de cualidad. El hablante tiene la certeza de que las cosas son o han sido de un determinado modo, pero existen motivos para que lo dicho se presente como una creencia vaga, una duda, y no como una certeza. En (1') la motivación es, como hemos visto, la salvaguarda de la imagen y de un posible desacuerdo con el oyente. En (3) ocurre de manera similar:

- (3) A: no sé↓ lo que pasa que yo– él luego nos ha explicado que el norte de Noruega↑ / para ellos ess/ una dis[rancia=]
 B: [((media hora))]
 A: = como de Noruega↑ a aquí↓ a Andorra
 B: [¿quéé?]
 A: [según él]
 B: ¿de Noruega a Andorra?// si Noruega no es tan grande↓ como de aquí a Andorra todavía↑ pero de Noruega a Andorra ((°(Carla)°)) es mucho↓ ¿noo?//
 A: él ha dicho de Noruega a Andorra↑ yo **creo**↓//
 B: es muy grande pero ¿tanto?/ (GOLPE)// ¿de aquí a [Andorra (())]?
 A: [pero ¿Noruega] es muy grande de verdad?/ [porque es que era lo que yo dudaba]
 B: [((no lo sé↑))] es GRANde pero→ vamos↓ es larga↓ es alargada↓ pero ¿tanto como de Noruega a Andorra↑ ?/ °(pues no sé↓)° si él lo ha dicho→
 (VAL.ES.CO. 2.0. c. 31: 55-65)

Varios amigos hablan sobre el tamaño de la región norte de Noruega. Uno de ellos lo equipara a la distancia que hay entre dicho país y Andorra, principado situado al norte de España. La distancia entre estos dos puntos, que les sirve como referencia, la ponen en entredicho los hablantes en sus intervenciones. A reitera que se trata de esa distancia, exactamente, a la que aludía su amigo, si bien añade *yo creo* de manera parentética tras su intervención para reducir el efecto de sus palabras. Puede verse, al igual que en (1), que el hablante está más convencido de lo dicho de lo que pueda hacer pensar la aparición de *creo*. La irrupción del verbo convierte en una aserción débil la seguridad real que tiene el hablante. A se da cuenta, tras haber enunciado sus palabras, que lo dicho puede producir efectos adversos. Por un lado, podría haberse equivocado

al haber escuchado mal los países de referencia en boca de su amigo, pero, sobre todo, ocurre que en su intervención inmediatamente anterior a la de A, B manifiesta un punto de vista contrario, una crítica: no es posible que se hayan tomado como referencia Noruega y Andorra, pues suponen una distancia demasiado grande. Por tanto, A atenúa sus palabras ya que, pese a estar seguro de lo dicho, su imagen puede verse amenazada si no comparte el punto de vista de uno de sus interlocutores, y porque podría considerarse desinformado o no formado si no posee el sentido de la distancia que se le presupone.

La atenuación se produce en estos casos en los que el valor del verbo es de creencia, por un fingimiento de inseguridad. La predicación presenta una verdad incontestable, algo que se conoce y de lo que el hablante está seguro, pero que por diferentes motivos se trata de esconder (con el fin de salvaguardar la propia imagen, la del/de los interlocutor/es o terceros; de llegar a un acuerdo; de minimizar un desacuerdo, etc.). La verdad es comprobable o lo ha podido ser en el mundo extralingüístico, lo que obliga a no faltar a ella –con la preservación de la máxima de cualidad que *creo* cumple–, por un lado, y a distanciarse de lo dicho para evitar cualquier error o daño, por otro.

Veamos ahora qué ocurre cuando el valor manifestado por *creo* es de opinión, pero esta aparece velada y se presenta como una duda o aserción débil también. Retomamos el ejemplo (2) como (2').

(2') A: sí

B: años prácticamente se puede decir que son todos pequeños/ pero digamos que los más pequeños†// [son más]

A: [ya→] pero es una– es más paciencia pero [yo lo hago†]

B: [además en la ca–] en la catequesis† tienes la– la prueba quee muchas veces†

A: yaa ¡bueno! se suben a la paarra ¿no? pero–// pero quee ¡bueno! no sé↓ yoo†/ no sé por qué↓ pero **creo** que los controlo más/ a mí los mayores† seguro↓ además↓ es que me moriría de miedo/ o sea no podría ((estar))/ TENGO más seguridad estando con niños pe- queños†§

B: § sí§

A: § es– pues HAZ esto↓/ pues no sé qué/ o†// teniendo paciencia no tiene por qué↓/ son pequeños/ y es LÓGICO que tengan muchísima actividad→

(VAL.ES.CO. 2.0. c.1: 73-79)

En estos casos el hablante presenta lo dicho como una adhesión a una idea, un punto de vista personal, sobre hechos no comprobables. Recordemos que A defendía su postura: pensaba que controlaba más a los niños más mayores que a los más pequeños. Esta afirmación puede llevar al enfrentamiento de A con su oyente, quien, además, ya le insinuó un poco antes que opinaba lo contrario: que los más pequeños son más fáciles de llevar. Con el fin de evitar un conflicto con el otro, prevenir el desacuerdo o minimizar sus efectos y, a la vez, con la pretensión de salvaguardar su imagen, A presenta lo dicho como una duda, como si se tratara de una creencia débil, algo de lo que no está convencido, cuando, por el contrario, lo está totalmente: es su propia opinión. Lo mismo vemos en (4):

- (4) G: (pu)es normal
 E: a Sagunto↑ a ver allí al Cristo como loo/// ¿mm? sí↓ ahora ya no ((lo hago))
 G: ya
 L: mira↓ ya conozco un ((mito)) je je
 G: ¡hombre!/[yo qué sé]
 L: [yo **creo** que–] no sé↓ que tienes actos muy– muy liberales [en relación a]
 E: [no soy nada–] no son liberales
 L: parece que sea lo que pienses en un momento pero→
 E: síí/ yo conozco gente/ parezco muy liberal pero// la verdad es que soy muy conservadora
 L: mujer/ en todo no↓ °(tía)°
 E: yo sí/ liberaal– soy conservadora enn–/ pues en lo que interesa como to'l mundo... pero vamos no soy nada liberal↓ lo contrario/// lo que pasa↑ es que yo respeto mucho lo que dice la gente↓ a mí– cada uno que haga lo que quiera yy§
 L: § yo por ejemplo no lo haría
 (VAL.ES.CO. 2002. C. L.15.A.2, 356-73)

En este fragmento, en el que tres amigos conversan sobre qué es ser liberal, E dice ser conservadora. Su interlocutora L la califica previamente de liberal, pues así parece que sea, por algunos de sus actos. El tema tratado es polémico y en la conversación se ven envueltas las imágenes de los hablantes, tanto en las opiniones sobre ellos como en las de sobre cómo piensan los demás. Se ponen sobre la mesa juicios de valor, puntos de vista a los que se adhieren los par-

ticipantes. L introduce con *creo* su visión personal y subjetiva sobre cómo es su amiga. Su opinión puede no coincidir con la perspectiva que ella tiene de sí misma o puede que, por ello, su imagen se vea dañada –si no conoce lo suficiente a E como para hacer una afirmación de tal tipo, si incurre en error o si se atreve a llevarle la contraria–. La solución más sencilla parece estar en distanciarse del enunciado a través de la atenuación de *creo*. Esta la provoca el cambio de presentación del significado básico que aquí tiene el verbo –introducir de una opinión– por otro: el de creencia débil. Esto es, *creo* atenúa porque produce un fingimiento de duda, finge que el hablante no está en lo cierto, cuando realmente la idea que presenta es su propia opinión, sobre la que está convencido y a la que se adhiere plenamente.

Si lo que hacía *creo* en los casos de seguridad encubierta era indicar al oyente que lo dicho podía ser evaluado en términos de verdad o falsedad y que él, como fuente de lo dicho, no disponía de más pruebas para presentar su enunciado con mayor fuerza que la mostrada, ahora, en los usos de *creo* en los que se introduce una opinión encubierta, lo que hace es generar un acto indirecto. Señala al interlocutor que lo dicho debe ser interpretado como una predicación de la que el hablante no está seguro, como una afirmación atenuada. De este modo, a través de un fingimiento, quiere hacer ver al oyente que lo dicho es comprobable, pues ha tornado el juicio en creencia, aunque realmente un juicio no pueda ser demostrado ni presente tal naturaleza.

Los datos obtenidos en el análisis confirman, como veíamos, que los casos atenuantes de *creo* son los más frecuentes en la conversación coloquial, si bien sus usos se reparten entre diferentes valores de significado del verbo polisémico.

4.2 *Análisis y resultados (II): criterios para el reconocimiento de los valores de *creo* subjetivo atenuante*

Los usos subjetivos de *creo* pueden dividirse en dos grupos, en función de su valor semántico básico: por un lado, creencia vaga, duda o incerteza –exceptuando aquellos casos en los que, como se ha visto, su uso no es estratégico y la duda manifestada por el hablante es una duda real–; y, por otro lado, opinión, cuando esta aparece manipulada estratégicamente por el hablante.⁸ En

8. Pueden releerse las notas 3 y 4 al respecto.

ambos casos el verbo presenta lo dicho como un punto de vista personal, resultado de un proceso cognitivo del hablante sobre cómo es el estado de cosas del mundo que describe (creencia) o sobre aquello respecto a lo que mantiene una idea (opinión). *Creo* hace explícito un dominio privado sobre la referencia, esto es, la predisposición psicológica o actitud del hablante hacia lo que está siendo su objeto de evaluación (Fetzer 2008).

Dicho proceso puede darse por la presentación de eventos descriptibles en términos de verdad o falsedad –predicaciones factuales cuya verdad puede comprobarse si se acude a la realidad extralingüística– o por la expresión de juicios o valoraciones que se manifiestan como ideas asumidas por el hablante –esto es, opiniones–. Estos son los dos núdulos de significado que *creo* subjetivo puede desarrollar (figura 3).

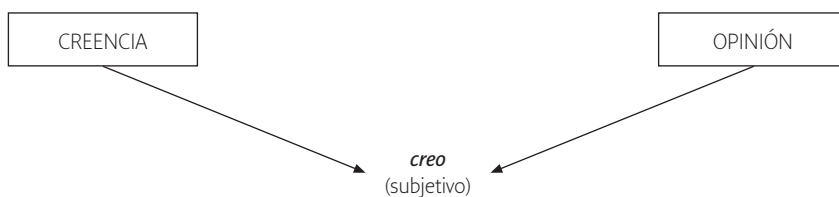


Figura 3. Posibilidades semánticas de *creo* subjetivo

El valor estratégico de creencia sirve al hablante para ofrecer una desconfianza pretendida respecto a lo enunciado, una reducción del grado de seguridad de lo dicho que, por alguna razón, no es adecuado afirmar de manera tajante. Este valor, también llamado epistémico débil (Lysvåg) o tentativo (Simon Vandenberg), se reconoce a partir del tipo de acto de habla en el que se encuentra *creo* –asertivo descriptivo– y de la naturaleza factual de la predicación. Asimismo, en los enunciados puede en ocasiones detectarse la presencia de otras marcas que permiten distinguir cuándo se trata de un valor de duda fingida cuyo cometido funcional es atenuante. Veremos con más detalle los ejemplos revisados hasta aquí, a la luz de estos criterios de reconocimiento.

Si releemos (1), vemos que nos encontramos ante un acto asertivo y una predicación factual. También puede verse una marca de inseguridad o necesidad de comprobación fática (*¿no?*), por parte del hablante, en el cotexto próximo de *creo*; se hace un uso aproximativo del número *dos*, lo que supone que lo dicho es más bien una afirmación imprecisa; también se reconoce que

el verbo se encuentra en el primer miembro discursivo de un movimiento concesivo-opositivo (*he ido† creo que dos veces a la discoteca ¿no?/ yy-// pero- que te quiero decir/ NO me hace mucho→*); y, como se ha visto en § 4.1, la implicación del hablante queda patente en la preservación de la máxima de cualidad.

La combinación de estos factores y la observación de que, ligada a la implicación del hablante comentada, se pone en juego también su imagen, nos hacen pensar que *creo*, en (1), manifiesta un valor de creencia encubierta, con el que atenúa. El hablante decide reducir su compromiso, por un lado, con la afirmación de que ha ido algunas veces a la discoteca –pues dice que ni recuerda exactamente el número de escasas ocasiones en las que lo ha hecho– y, por otro, previene los efectos adversos del segundo miembro discursivo del movimiento en el que se encuentra: la oposición o argumento fuerte introducido por *pero*. Esta doble atenuación responde a la voluntad de A de salvaguardar su propia imagen ante el interlocutor.⁹

Este valor de creencia débil atenuante del ejemplo (1) predomina en nuestro corpus. Se reconoce en 76 de los 215 casos estudiados, lo que supone el 35,3 % de las ocasiones en las que aparece *creo* con valor de creencia u opinión.

Reconsideremos ahora el ejemplo (2). Una primera lectura del verbo podía hacernos pensar que nos encontrábamos ante un valor de creencia débil, pero un análisis más detallado nos permitió ver que el hablante estaba más convencido de su enunciado de lo que decía. A y B se encontraban sumidos en una discusión sobre quién tenía más paciencia con grupos de distintas edades. *Creo* servía para introducir la opinión de uno de los hablantes. A realizaba un juicio y no una aserción o descripción –al contrario de lo que ocurre en (1)–, con lo que ahora nos encontramos ante un acto asertivo, si bien evaluativo y no tanto descriptivo, a diferencia de lo que ocurría en los casos de expresión de la creencia, y una predicación no factual. Las características de este nuevo contexto son muy distintas a las de (1).

Otros datos del enunciado de A también nos ayudan a observar que el hablante está mucho más convencido de lo que dice estar. En (2) *creo* se encuen-

9. En otros ejemplos de *creo* con valor de creencia fingida atenuantes pueden reconocerse otro tipo de indicios formales variables (además de los constantes: acto asertivo y predicación factual). Por ejemplo, en (3) observamos una posición final de *creo*, su entonación descendente o su forma parentética junto al sujeto sintáctico explícito, características que le confieren un valor más abiertamente atenuante.

tra en el segundo miembro de un movimiento concesivo-opositivo, esto es, en el argumento fuerte o conclusión (*no sé↓ yoo↑/ no sé por qué↓ pero creo que los controló más/ a mí los mayores↑*). Sirve para introducir una opinión, lo que viene anunciado, además, con la aparición marcada del sujeto sintáctico. Como la imagen de A puede verse dañada con su enunciación, ya que B no comparte este punto de vista, el desacuerdo deberá velarse de algún modo, y es con *creo* como se genera el efecto de distancia entre el locutor y lo dicho. El verbo presenta aquí como una duda lo que realmente es una opinión (valor deliberativo, Simon-Vandenberg), conmutando estratégicamente su valor básico para hacer de lo dicho una afirmación atenuada.¹⁰

Esta manifestación de opinión encubierta –anotada escasamente en la bibliografía (Nuyts 1994)–, ha aparecido en 53 ocasiones en el corpus. Representa el 24,7 % de los casos analizados.

Como hemos observado, existen dos tipos de significados –creencia y opinión– en los usos subjetivos de *creo*. En uno de ellos *creo* reduce el grado de seguridad con el que el hablante presenta lo dicho, en el otro, enmascara la opinión y la reviste de duda. De ello se deduce que existe un punto en común entre los usos de ambos valores, cuando en estos entra la manipulación del hablante y se finge, sea en uno u otro sentido de los comentados (figura 4).

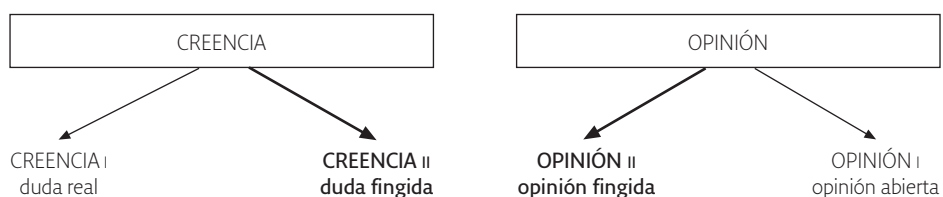


Figura 4. Valores estratégicos de *creo* subjetivo

10. El ejemplo 4 también ofrece algunas marcas que orientan la lectura de *creo* hacia un valor de opinión encubierta y, por consiguiente, en este caso, atenuante. Aparece en un acto argumentativo y una predicción no factual, además de presentar otros elementos en su contexto: la presencia del sujeto sintáctico explícito, pero esta vez junto a la forma integrada del verbo, lo que es más frecuente en las lecturas de opinión; una reformulación en la que se introduce una expresión de fingimiento de incertidumbre (*yo creo que– no sé*); más adelante se utiliza una expresión epistémica débil (*parece*) y se puede ver que esta, además, abre la primera parte de un movimiento concesivo-opositivo (*parece... pero*); etc. Todo ello hace pensar que el hablante compone su argumentación con el fin de presentar como una creencia débil, como una duda, lo que realmente es una convicción. Manifiesta una idea a la que se adhiere, pero atenuada.

VALORES DE <i>CREO</i> SUBJETIVO		N _i	/1 000 palabras	F _i
Creencia I (real)	duda real	51	0,23	0,24
Creencia II (encubierta)	duda fingida	76	0,35	0,35
Opinión II (encubierta)	opinión fingida	53	0,24	0,25
Opinión I (abierta)	opinión abierta	35	0,16	0,16
Total		215	0,98	1,00

Figura 5. Frecuencia de aparición de los valores de creencia y opinión de *creo* encontrados en el corpus

La frecuencia de aparición en el corpus de estos valores queda recogida en la figura 5.

Ahora bien, la polisemia de los casos de *creo* analizados –cuatro valores (*creencia I*, *creencia II*, *opinión I* y *opinión II*), que pueden subsumirse en dos (creencia y opinión)– puede servir a distintos propósitos comunicativos. La figura 6 muestra las posibilidades funcionales de estos valores.

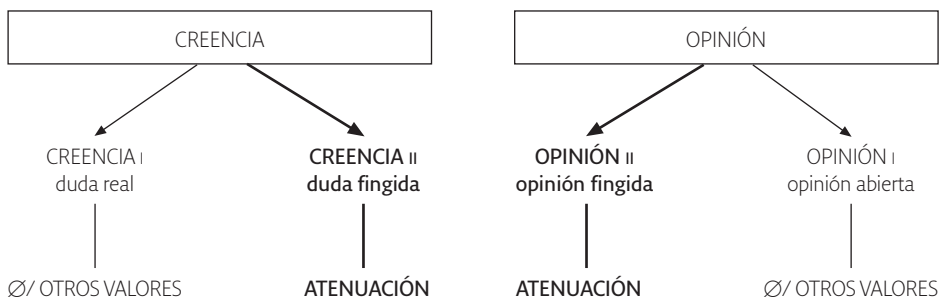


Figura 6. Valores pragmáticos de *creo*, con valor de creencia u opinión, proporcionados por el corpus

Como puede observarse, la atenuación es la función pragmática que predomina en distintas circunstancias de uso de *creo*. Aparece tanto en aquellos casos en los que el verbo manifiesta una duda no real, en la que se encubre una seguridad –*creencia II* (figura 5)–, como en (1); como en aquellos en los que la opinión se presenta en forma de creencia débil, de duda, y, por tanto, nos encontramos ante una opinión fingida, del tipo II –ejemplificado en (2)–.

Tienden, por tanto, a atenuar todos aquellos casos de *creo* que manifiestan un valor subjetivo estratégico. Lo harán con la manifestación de duda no

real cuando esta aparezca por fingimiento de una verdad comprobable –casos (1) o (3)–, en los que se reconocen actos de habla asertivos descriptivos o informativos y predicaciones factuales, además de otros elementos del cotexto próximo y el modo en que se implican los hablantes en lo dicho, como facilitadores del proceso atenuante. También atenuarán los casos en los que el valor del verbo es de opinión –casos (2) o (4)–, cuando esta se presenta de manera encubierta, en actos de habla asertivos, si bien evaluativos, y predicaciones no factuales, y que también pueden ser reconocidos gracias a la presencia de otros elementos circundantes.

Existe, en resumidas cuentas, una tendencia asociativa entre el valor de creencia u opinión fingidas y la atenuación y, por añadidura, razones fuertes para pensar que debe existir un valor nuclear en el verbo *creo* que subyazca en estos dos significados subjetivos que sea, además, el que posibilite el nacimiento de la atenuación, en última instancia. La investigación realizada abre esta posibilidad y sienta las bases para su desarrollo, no obstante, se requerirá un estudio en mayor profundidad y con un corpus más amplio para falsarla y desarrollar cuál puede ser dicho valor nuclear de *creo*, algo que excede los límites del presente trabajo.

5. CONCLUSIONES

Esta investigación ha presentado los resultados de un análisis de corpus conversacional en el que nos proponíamos detallar cómo se comporta el verbo subjetivizador *creo*, con el fin de esclarecer qué puede determinar su función atenuante. El estudio ha permitido comprobar que se trata del uso estratégico más común de este verbo polisémico y polifuncional, concretamente en el caso de la interacción oral de registro informal (en el género conversación). Asimismo, se ha visto que es imprescindible desgranar la multiplicidad de valores semánticos que puede llegar a desplegar *creo* en el uso para entender qué ocurre, en cada caso, en el nivel pragmático. Y, si bien hemos visto que los estudios más recientes le han conferido principalmente dos valores en aquellos casos en los que se comporta de manera subjetiva –creencia y opinión–, en ambas circunstancias el verbo es atenuante cuando el hablante manipula su uso y finge en el discurso. Tanto en los usos de creencia como en los de opinión, el corpus nos ha permitido detectar una atenuación provocada por un fingimiento, esto es, por un encubrimiento, bien de la seguridad sobre unos hechos, bien de la naturaleza opinativa de una predicación.

Queda abierta la posibilidad de que la atenuación venga también posibilitada por un valor nuclear del verbo que esté en la base de los dos valores subjetivos comentados, si bien será necesario un análisis más amplio para comprobarlo. En futuros trabajos se abordará esta cuestión y se comprobará si en otros géneros interaccionales de carácter formal, como han estudiado Berlin, Fetzer (2014), Fuentes (2010, 2015, 2016) o Simon-Vandenberg, entre otros, *creo* funciona del mismo modo.

OBRAS CITADAS

- Aijmer, Karin. “*I Think*, an English Modal Particle”. *Modality in Germanic Languages. Historical and Comparative Perspectives*. Eds. Toril Swan y Olaf J. Westvik. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 1997. 1-47.
- Aijón Oliva, Miguel Ángel, y M. José Serrano. “El hablante en su discurso: expresión y omisión del sujeto de *creo*”. *Oralia* 13 (2010): 7-38.
- Albelda, Marta. “Sobre la incidencia de la imagen en la atenuación pragmática”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 14.1/27 (2016): 19-32.
- Benveniste, Émile. “De La Subjectivité dans le langage”. *Journal de psychologie* 55 (1958): 257-65.
- Benveniste, Émile. *Problèmes de linguistique générale*. Paris: Gallimard, 1966.
- Berlin, Laurence. “‘I Think, Therefore...’ Commitment in Political Testimony”, *Journal of Language and Social Psychology* 27.4 (2008): 372-83.
- Blanche-Benveniste, Claire. “Constructions verbales ‘en incise’ et rection faible des verbes”. *Recherches sur le français parlé* 9 (1989): 53-73.
- Brenes, Esther. “La intensificación de la aserción en el Parlamento andaluz: análisis pragmlingüístico de los verbos de opinión”. *Cultura, Lenguaje y Representación* 14 (2015): 9-31.
- Briz, Antonio. “Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América”. *LEA* 19 (2007): 1-38.
- Briz, Antonio, y Marta Albelda. “Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués: la base de un proyecto en común (ES.POR.ATENUACIÓN)”. *Onomázein* 28 (2013): 288-319.
- Briz, Antonio, y María Estellés. “On the Relationship Between Attenuation, Discourse Particles and Position”. *New Approaches to Hedging*. Eds. Gunter Kaltenböck, Wiltrud Mihatsch y Stefan Schneider, 2010. 289-304.

- Caffi, Claudia. "On Mitigation". *Journal of Pragmatics* 3 (1999): 881-909.
- Cresti, Emanuela. "Per una nuova classificazione e dell'ilocuzione a partire da un corpus di parlato (LABLITA)". *Actas del VI Convegno internazionale SILFI (junio de 2000, Duisburg)*. Ed. Elisabeth Burr. Pisa: Cesati, 2005. 233-46.
- Fetzer, Anita. "'And I Think That Is a Very Straightforward Way of Dealing With It'. The Communicative Function of Cognitive Verbs in Political Discourse". *Journal of Language and Social Psychology* 27.4 (2008): 384-96.
- Fetzer, Anita. "I Think, I Mean and I Believe in Political Discourse: Collocates, Functions and Distribution". *Functions of Language* 21.1 (2014): 67-94.
- Fraser, Bruce. "Hedged Performatives". *Syntax and Semantics, III: Speech Acts*. Eds. Peter Cole y Jerry L. Morgan. New York: Academic Press, 1975. 187-210.
- Fraser, Bruce. "Conversational Mitigation". *Journal of Pragmatics* 4 (1980): 341-50.
- Fraser, Bruce. "Hedging in political discourse: The Bush 2007 press conferences". *Perspectives in Politics and Discourse*. Eds. Urszula Okulska y Piotr Cap. Amsterdam: John Benjamins Publishing, 2010. 201-14.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. "La aserción parlamentaria: de la modalidad al metadiscurso". *Oralia* 13 (2010): 97-125.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. "La intensificación como estrategia de refuerzo argumentativo en el discurso de parlamentarios y parlamentarias". *Perspectivas sociopragmáticas y socioculturales del análisis del discurso*. Eds. Diana Bravo y María Bernal. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Dunken, 2015. 183-226.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. "Atenuación e intensificación estratégicas". *Estrategias argumentativas y discurso político*. Ed. Catalina Fuentes Rodríguez. Madrid: Arco-Libros, 2016. 163-222.
- Gachet, Frédéric. "Les Verbes parenthétiques: un statut syntaxique atypique?". *Lynx* 61 (2009): 13-29.
- Giorgi, Alessandra, y Fabio Pianesi. "*CREDO (I BELIEVE)*: Epistemicity and the Syntactic Representation of the Speaker". *Working Papers of Linguistic* 15 (2005): 105-52.
- González Ruiz, Ramón. "Sintaxis, semántica y discurso: algunas reflexiones en torno a los verbos de opinión (con especial referencia al español)". *Del discurso de los medios de comunicación a la lingüística del discurso: estudios en honor de la profesora María Victoria Romero*. Eds. Carmela Pérez Salazar e Inés Olza Moreno. Berlín: Frank & Timme, 2014. 245-78.

- González Ruiz, Ramón. “Los verbos de opinión entre los verbos parentéticos y los verbos de rección débil: aspectos sintácticos y semántico-pragmáticos”. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 62 (2015): 148-73.
- Griffiths, John. “Parenthetical Verb Constructions, Fragment Answers, and Constituent Modification”. *Natural Language & Linguistic Theory* 33.1 (2015): 191-229.
- Hooper, Joan B. “On Assertive Predicates”. *Syntax and Semantics*. Vol. 4. Ed. J. Kimball. Nueva York: Academic Press, 1975. 91-124.
- Kaltenböck, Gunter. “Pragmatic Functions of Parenthetical *I Think*”. *New Approaches to Hedging*. Eds. Gunter Kaltenböck, Wiltrud Mihatsch y Stefan Schneider. Bingley: Emerald, 2010. 243-70.
- Lakoff, George. “Hedges: A Study in Meaning Criteria and the Logic of Fuzzy Concepts”. *Journal of Philosophical Logics* 2 (1973): 458-508.
- Lysvåg, Per. “Verbs of Hedging”. *Syntax and Semantics*. Vol. 4. Ed. John P. Kimball. Nueva York: Academic Press, 1975. 125-54.
- Meyer-Hermann, Reinhard. “Atenuación e intensificación (análisis pragmático de sus formas y funciones en español hablado)”. *Anuario de Estudios Filológicos* 11 (1988): 275-90.
- Mindt, Ilka. “Is ‘I Think’ a Discourse Marker?”. *Proceedings Anglistentag*. Eds. Ewald Mengel y otros. Bayreuth, Trier: WVT, 2003. 473-83.
- Mullan, Kerry. *Expressing Opinions in French and Australian English Discourse: A Semantic and Interactional Analysis*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 2010.
- Nuyts, Jan. “Subjective vs. Objective Modality: What Is the Difference?”. *Layered Structure and Reference in a Functional Perspective*. Eds. Michael D. Fortescue, Peter Harder, Lars Kristoffersen. Ámsterdam: John Benjamins, 1992. 73-98.
- Nuyts, Jan. *Epistemic Modal Qualifications: On Their Linguistic and Conceptual Structure*. Wilrijk: Antwerp Papers in Linguistics 81, 1994.
- Nuyts, Jan. “Subjectivity as an Evidential Dimension in Epistemic Modal Expressions”. *Journal of Pragmatics* 33 (2001): 383-400.
- Persson, Gunnar. “Think in a Panchronic Perspective”. *Studia Neophilologica* 63 (1993): 3-18.
- Posio, Pekka. “Subject Expression in Grammaticalizing Constructions: The Case of *Creo* and *Acho* ‘I Think’ in Spanish and Portuguese”. *Journal of Pragmatics* 63 (2013): 5-18.

- Scheffler, Tatjana. "Evidentiality and German Attitude Verbs". *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics (Proceedings of the 32nd Annual Penn Linguistics Colloquium)* 15.1 (2009): 183-92.
- Schneider, Stefan. *Reduced Parenthetical Clauses as Mitigators*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 2007.
- Schneider, Stefan. "La atenuación gramatical y léxica". *Oralia* 16 (2013): 335-52.
- Simon-Vandenberg, Anne M. "The Functions of *I Think* in Political Discourse". *International Journal of Applied Linguistics* 10.1 (2010): 41-63.
- Soler Bonafont, M. Amparo. "La función atenuante en los verbos doxásticos del español". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 14.1/27 (2016): 75-90.
- Steinbach, Markus. "Integrated Parentheticals and Assertional Complements". *Parentheticals*. Eds. Dehé Nicole y Yordanka Kavalova. Ámsterdam: John Benjamins, 2007. 53-88.
- Travis, Catherine E. "Subjetivización de construcciones: los verbos 'cognitivos' en el español conversacional". *VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Ed. Rosa María Ortiz Ciscomani. Serie Memorias. Vol. 2. Hermosillo: UniSon, 2006. 85-109.
- VAL.ES.CO. 2002: Antonio Briz, y Grupo VAL.ES.CO. *Corpus de conversaciones coloquiales*. Anejo I de la revista *Oralia*. Madrid: Arco-Libros, 2002.
- VAL.ES.CO. 2.0.: Adrián Cabedo, y Salvador Pons. *Corpus VAL.ES.CO. 2.0*. 2013. 1 de junio de 2016. <www.valesco.es>.
- Vázquez Rozas, Victoria. "The Interactional Construction of Stance: A Diachronic Analysis of Spanish (*yo*) *Creo* and (*yo*) *Pienso*". *eHumanista/IVITRA* 8 (2015): 577-99.
- Wichmann, Anne. "Spoken Parentheticals". *A Wealth of English (Studies in honour of Göran Kjellmer)*. Ed. Karin Aijmer. Göteborg: Acta Universitatis Gothoburgensis, 2001. 177-93.